

Concepciones hermenéuticas de las ciencias sociales

Ambrosio Velasco Gómez*

Introducción

En la filosofía de la ciencia social el término "hermenéutica" se refiere a un conjunto de posiciones epistemológicas que comparten la tesis de que las ciencias sociales tienen finalidades, metodología y fundamentación diferentes a las de la ciencia natural. A diferencia de éstas, las ciencias sociales no buscan explicar y predecir las acciones sociales sino interpretar su significado. En oposición a la observación y experimentación de fenómenos externos e independientes del sujeto, las ciencias sociales buscan comprender las acciones, lo cual involucra una suerte de "experiencia interna" del sujeto. En contraste con los criterios empiristas de justificación, las ciencias sociales recurren fundamentalmente a criterios heurísticos, que escapan a la lógica de la verificabilidad, la refutabilidad o confirmabilidad empíricas que caracterizan a las ciencias naturales.

No obstante que las diferentes posiciones hermenéuticas contemporáneas comparten en términos generales las tesis anteriores, existen entre ellas importantes diferencias respecto al significado de las acciones y al proceso de su in-

terpretación. En función de las diferentes respuestas a estos problemas se pueden distinguir diferentes posiciones hermenéuticas¹:

a) La *hermenéutica de la recuperación* (Herder, Droysen, Dilthey) concibe al significado de las obras o acciones como las intenciones, motivos, creencias y valores que originalmente sostuvo el autor o agente, y considera que el método de comprensión (*Verstehen*) es un proceso empático de revivencia.

b) La *hermenéutica teórica* (Weber) concibe al significado como los fines imputables al agente que en un cierto tipo de situaciones podrían teóricamente explicar la racionalidad de acción. La metodología, lejos de ser empática es un proceso de formulación de hipótesis teóricamente plausibles que deben ser contrastados y reformulados con base en la experiencia.

c) La *hermenéutica fenomenológica* (Heidegger, Gadamer, Ricoeur) concibe al significado como una síntesis de la experiencia del autor y de la experiencia del sujeto, a través de la cual se enriquece la cultura del intérprete y se vislumbran nuevas posibilidades para su desarrollo. La metodología de interpretación es análoga a la reconstrucción de la trama de un texto.

d) La *hermenéutica crítica* recupera en mucho la concepción de la hermenéutica fenomenológica, pero también la cuestiona en cuanto que no considera que existen en la sociedad mecanismos que impiden interpretar el significado profundo de algunas acciones e instituciones.

El propósito de este trabajo es exponer de una manera general las tesis principales de cada una de estas tradiciones filosóficas, haciendo énfasis en las diferencias y

* Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM.

debates entre ellos, así como en el progreso que se ha generado en esta perspectiva durante el presente siglo.

A) Hermenéutica de la recuperación

Esta escuela hermenéutica, desarrollada principalmente por filólogos e historiadores, considera que para comprender una obra o acción es preciso reconstruir el contexto histórico original donde se desarrolló el suceso y la obra cultural que se quiere interpretar y de esta manera rescatar su significado auténtico. Esta corriente tiene su origen en la Alemania del siglo pasado, con el teólogo y filólogo alemán Friedrich Schleiermacher².

Schleiermacher consideró que todo texto es susceptible de una interpretación errónea ya que el intérprete utiliza un lenguaje distinto al que utilizó el autor, y por ende, el significado original de la obra no coincide con el que ha interpretado el lector. Para evitar las interpretaciones falsas, Schleiermacher recomienda un conjunto de reglas o "kanones" de carácter gramatical y de carácter "psicológico".

Entre las reglas gramaticales cabe destacar las siguientes:

- a) "Para cualquier expresión que requiera una determinación complementaria en un texto dado debe de reconstruirse el campo lingüístico compartido por el autor y su público original."
- b) "El significado de cualquier palabra en un pasaje determi-

nado debe ser interpretado en función de las palabras que la rodean."³

Entre las reglas de interpretación psicológica la más importante es aquella que exige ubicar el pensamiento del autor en la totalidad de su vida.

Las tesis hermenéuticas de Schleiermacher fueron retomadas por Droysen, que influenciado también por los historiadores románticos Herder y Wilhelm von Humboldt propone dos categorías básicas para la construcción de una teoría de la historia. Estas categorías son "experiencia expresiva" y "reconstrucción". "Experiencia expresiva" se refiere a la tendencia del ser humano a expresar su vida interna. "Reconstrucción" alude a la capacidad de los intérpretes para revivir la experiencia de otros hombres a partir de sus expresiones. Estas categorías fueron posteriormente desarrolladas de manera más sistemática por Wilhelm Dilthey, principal representante de esta corriente hermenéutica.

Alrededor de 1875, W. Dilthey elabora una teoría filosófica de las ciencias del espíritu (*Geisteswissenschaften*) desde una perspectiva no naturalista. Para ello, cuestiona la separación entre razón, sensibilidad y voluntad. Estas tres facultades son los componentes fundamentales que interactúan en la existencia humana cuyo desarrollo y manifestación constituye la "experiencia de vida"⁴. La com-

prensión de esta experiencia no puede ser tarea de la razón pura, ya que ésta no es sino una componente del espíritu, al lado del sentimiento y la voluntad. "Solamente el espíritu puede comprender aquello que el espíritu ha producido"⁵. Esta crítica al aislamiento y separación del entendimiento apunta hacia una superación del dualismo típico de la modernidad entre lógica y vida; teoría y práctica; verdad y voluntad, y al mismo tiempo se propone esclarecer las condiciones del conocimiento objetivo de la vida humana.

El rescate de la "experiencia vital" que se manifiesta en los documentos, artefactos, testimonios y en general en las "expresiones vitales", exige una metodología específica para "las ciencias del espíritu". En primer lugar la metodología de la explicación que se sigue en las ciencias naturales carece de sentido en el ámbito de la historia ya que los acontecimientos son únicos e irrepetibles y por ende no es imposible la existencia de leyes naturales con base en las cuales puedan darse explicaciones de los acontecimientos. En las ciencias del espíritu lo que importa es comprender las expresiones vitales a partir de una reconstrucción de su contexto de vida original. En este sentido comprender una acción social o en general una manifestación de la vida humana, implica una transposición del intérprete al mundo vital del autor o agente. Sólo así puede rescatarse el significado original, "la experiencia vital" original contenida en las manifestaciones del espíritu humano.

La reconstrucción del mundo vital original de autor y, la proyección del intérprete hacia ese mundo vital para rescatar el significado original del "objeto" de estudio, es justamente el proceso experimental propio de las ciencias del espíritu, proceso denominado *Verstehen*.

Como puede observarse, Dilthey identifica el significado de un suceso histórico con las creencias, emociones y propósitos del protagonista de tal suceso. En este sentido el significado es eminentemente subjetivo. Por otra parte, para varios críticos, la operación de *Verstehen* es un proceso psicológico, a través del cual, el intérprete se aísla de su propio contexto de vida y viaja espiritualmente a un contexto reconstruido mentalmente. El subjetivismo y psicologismo de la hermenéutica de Dilthey constituyeron los principales blancos de crítica por parte de las diversas concepciones empiricistas de la ciencia. Además, el desarrollo de la psicología experimental constituyó un mentís a las tesis de Dilthey en el sentido de que la vida del espíritu no puede ser conocida de una manera naturalista.

Para salvar estas objeciones algunos representantes del neokantismo de principios de siglo intentaron argumentar la validez de la concepción hermenéutica de las ciencias de la cultura a partir del interés cognoscitivo, eliminando los argumentos de carácter ontológico que proponía Dilthey.

H. Rickert es el representante más importante de la hermenéutica neokantiana. Para este autor el interés cognoscitivo, y no el objeto

mismo, es el único determinante para la constitución de una ciencia cultural (*Kulturwissenschaft*), o de una ciencia natural (*Naturwissenschaft*). Si lo que interesa es estudiar lo general y repetitivo de los fenómenos se está en el ámbito de las ciencias naturales. Por el contrario si lo que interesa es comprender lo singular e irrepetible, se está en el ámbito de las ciencias de la cultura⁶. En estas ciencias lo que confiere relevancia y significación a los acontecimientos son las ideas de valor que el intérprete imputa a los acontecimientos que estudia.

B) Hermenéutica teórica (Weber)

Los planteamientos de Rickert tuvieron una fuerte influencia en Max Weber. Para él la sociología es una ciencia comprensiva que tiene como propósito explicar pero sobre todo comprender la acción social⁷. La acción social es todo comportamiento individual o grupal que tiene un sentido subjetivo reconocido por los actores⁸. La conexión de sentido es aquello que para el observador aparece como el significado y la racionalidad de una acción. Weber reconoce dos distintos significados de la acción social: determinado por reglas e instituciones que rigen la acción, o referente a los fines que el comportamiento del agente buscaría probablemente realizar, en determinadas situaciones⁹. Es al segundo tipo de significado al que más atención le dedica Weber.

Comprender la acción social equivale a la

captación interpretativa del sentido o conexión del sentido: a) mentado realmente en la acción particular (en la consideración histórica); b) mentado en promedio y de modo aproximativo (en la consideración sociológica en masa); c) construido científicamente (por el método tipológico) para la elaboración de un tipo ideal de un fenómeno frecuente¹⁰.

Respecto a estas variantes para interpretar la conexión de sentido de la acción Max Weber se inclina por la alternativa típico-ideal.

Los tipos ideales son constructos conceptuales que representan abstractamente y de manera simplificada procesos y relaciones de la vida social. Tienen el carácter de una utopía, en cuanto no pretenden representar de manera precisa y objetiva las realidades históricas concretas, sino que por el contrario realzan unilateralmente ciertos aspectos de fenómenos singulares, difusos y discretos. La función en la investigación histórica y social es la de guiar el juicio de imputación del sentido de la acción¹¹.

La importancia que Weber asigna a los tipos ideales para la imputación hipotética del sentido le permite superar los límites del sicologismo de Dilthey, en cuanto no se pretende rescatar empáticamente el sentido efectivamente mentado por el sujeto. Pero desafortunadamente Weber no desarrolló con suficiente amplitud su idea de

que el significado también puede estar ligado a normas sociales, que trascienden el nivel de las intenciones y propósitos del agente. Así pues, tanto para Weber como para Rickert se mantiene un subjetivismo en cuanto que el sentido de la acción se identifica con las intenciones o fines imputados al agente.

El carácter subjetivista de la comprensión en los planteamientos de Rickert y Weber y el rasgo además psicologista de las tesis de Dilthey generaron dos frentes de batalla. El frente más radical lo representaron los positivistas quienes consideraban que la comprensión (*Verstehen*) es a lo mucho un auxiliar heurístico en la formulación de hipótesis, pero que jamás puede constituirse en el procedimiento de justificación. Sarcásticamente Otto Neurath consideraba, que *Verstehen* hacía las veces de una taza de café para inspirar al investigador en la formulación de hipótesis.

Por otra parte, la filosofía del lenguaje anglosajona, sobre todo la desarrollada en las últimas obras de Wittgenstein, enfatizó la importancia de las reglas lingüísticas, de carácter impersonal, en los actos de habla. La concepción del lenguaje del segundo Wittgenstein estableció los fundamentos de una nueva perspectiva de estudio del lenguaje y de la sociedad, en la que los propósitos o intenciones subjetivas no son importantes para la comprensión del comportamiento humano. Por el contrario, son justamente las reglas gramaticales de un determinado lenguaje las que proporcionan la pauta para com-

prender las acciones (lo cual como se ha dicho fue anticipado, pero no desarrollado por Max Weber).

La segunda concepción del lenguaje desarrollada por Wittgenstein, tuvo una importante influencia en orientaciones sociológicas (Winch) y en la hermenéutica fenomenológica de Gadamer. Sin embargo, como lo veremos en el siguiente inciso, existen diferencias básicas entre Gadamer y Wittgenstein, entre las cuales, la más importante es el carácter ahistórico de la concepción lingüística de Wittgenstein. El aspecto histórico de procesos interpretativos lo retomó Gadamer de los trabajos de Heidegger.

C) Hermenéutica fenomenológica

Habermas¹² ha resaltado las coincidencias y diferencias de la filosofía del lenguaje de Wittgenstein con la teoría del lenguaje y la comunicación de Gadamer.

El rechazo a la mera subjetividad de las intenciones o propósitos de los actos sociales como criterios para determinar el significado de los actos lingüísticos (o en general sociales) es una de las coincidencias más importantes entre Wittgenstein y Gadamer. Otra tesis importante que estos autores comparten es que las reglas intersubjetivas sólo pueden ser conocidas en su aplicación en los procesos comunicativos¹³.

Por otra parte Gadamer se opone a la tesis de Wittgenstein respecto al carácter completo y preciso de los juegos lingüísticos, así como a la afirmación de que los lenguajes son relativamente herméticos e invariantes (ahistóricos). Con esta crítica de los lenguajes como juegos precisos, cerrados e invariantes, Gadamer supera la estrecha concepción de Wittgenstein sobre la aplicación de las reglas lingüísticas:

...Wittgenstein aún concibe la dimensión de la aplicación de manera muy estrecha. El vio, solamente, vínculos invariantes de símbolos y actividades y olvidó que la aplicación de las reglas incluye su interpretación y desarrollo posterior¹⁴.

El carácter ahistórico del lenguaje que priva tanto en la concepción positivista del lenguaje, como en esta segunda concepción de Wittgenstein fue criticado por el movimiento fenomenológico de Heidegger, que influyó en forma determinante en los principios hermenéuticos de Gadamer y Ricoeur sobre la historicidad de la comprensión.

Las tesis principales de Heidegger que influyen significativamente en el pensamiento de Gadamer se pueden sintetizar en los siguientes puntos.

a) La comprensión hermenéutica exige considerar a los eventos de interpretación y al intérprete como entidades en devenir, como componentes del Ser-ahí (*Dasein*). Si el intérprete o las obras del autor o agente se consideran fuera del *Dasein*, resul-

ta entonces que se degradan a objetos, no susceptibles de comprensión hermenéutica. En este sentido las ciencias empírico-analíticas han cosificado las entidades del *Dasein*, especialmente al sujeto cognoscente, al aislarlo del mundo vital que le corresponde históricamente.

b) El devenir del *Dasein* es un proceso que no puede suspenderse o regresarse, y en su desarrollo devela nuevas posibilidades del Ser. Consecuentemente la tesis historicista de reconstruir el contexto de vida del pasado abandonando el del presente, es imposible, precisamente porque niega la historicidad del intérprete, ubicado siempre en un punto determinado del devenir, que si bien se puede proyectar hacia el futuro, no puede "regresar" al pasado.

c) La tesis anterior implica que, toda interpretación parte de una pre-interpretación heredada por el desarrollo previo del *Dasein*. Por ello, no es posible una interpretación neutra, libre de prejuicios, y por lo mismo, la interpretación es siempre un proceso no terminal, en constante cambio, ya que cada nueva interpretación implica el cambio de la situación hermenéutica.

d) El progreso de las interpretaciones es el desarrollo del mismo del *Dasein*. En este sentido la comprensión es el desarrollo mismo del Ser y no un mero conocimiento sobre el Ser. "Comprender es el Ser de las potencialidades para Ser."¹⁵

El carácter transubjetivo de la interpretación, implica que, el intérprete, es ante todo un momento del *Dasein*, que para comprender el desarrollo histórico habido hasta entonces, fusiona su mundo vital con otros mundos vitales del pasado, develando así nuevas posibilidades del ser que se proyecta en el futuro.

En síntesis, el concepto heideggeriano de *Dasein*, al enfatizar la historicidad del intérprete, niega las tesis de Dilthey sobre la posibilidad de reconstruir asépticamente el contexto de vida original en donde se desarrolló el evento a interpretar y al mismo tiempo niega la tesis de Wittgenstein del carácter cerrado, invariante y suficiente de las reglas de los lenguajes particulares.

La tesis de la dependencia de toda interpretación a un determinado momento del devenir del *Dasein*, es rescatada por Gadamer en su concepto de "horizonte hermenéutico". Así mismo la idea de las pre-interpretaciones, encuentra su análogo en Gadamer en el concepto de "prejuicio". Además el carácter dialógico y proyectivo de la hermenéutica heideggeriana es rescatado tanto por Gadamer, como por Ricoeur en sus concepciones de la interpretación, no como reconstrucción, sino como fusión de horizontes hermenéuticos, como mediación en el presente entre el pasado y el futuro.

La crítica básica que Gadamer dirige en contra de las concepciones positivistas, lingüísticas (Wittgenstein) e historicista (Dilthey) de

la ciencia social radica en que todas estas concepciones han olvidado la historicidad del sujeto, esto es han alineado al sujeto del contexto histórico que le corresponde y han olvidado, también, que este contexto histórico es producto de una tradición que ha legado al presente un conjunto de prejuicios, que lejos de ser obstáculos para conocer el pasado, constituyen el vínculo entre presente y pasado.

El contexto histórico específico al que pertenece todo intérprete es, en los términos de Gadamer, su "horizonte hermenéutico" y la relación entre el intérprete y su horizonte constituye su "situación hermenéutica". El horizonte hermenéutico es producto del desarrollo histórico habido hasta entonces y actúa en el presente en la forma de prejuicios. Este vínculo activo entre el pasado y el presente es la tradición. El horizonte del presente (conformado, en parte por los prejuicios legados por la tradición), está en constante transformación por medio de la puesta a prueba de esos prejuicios:

En realidad, el horizonte del presente está en proceso de constante formación, en la medida en que estamos obligados a poner a prueba constantemente todos nuestros prejuicios... Comprender es siempre el proceso de fusión de supuestos horizontes existentes en sí mismos...¹⁶

Como hace notar Habermas¹⁷ el trabajo de la tradición constituye una dialéctica entre las reglas (los prejuicios) y su aplicación dialéctica, en la que si bien los prejuicios

del horizonte presente conducen la interpretación del pasado, al realizarse la interpretación se cuestionan y se desarrollan los prejuicios, dando origen a una nueva situación hermenéutica y a un nuevo proceso de interpretación. Esta constante mediación transformadora del presente y el pasado constituye lo que Gadamer llama la "historia efectiva".

El proceso que se desarrolla en la comprensión tiene características muy semejantes al proceso de interpretación de un texto en el que tanto el autor del texto como el intérprete codeterminan el significado¹⁸.

Esta analogía entre la acción y el texto ha sido desarrollada minuciosamente por Paul Ricoeur en su artículo "The Model of the Text"¹⁹. La hipótesis central que argumenta en este ensayo es la siguiente:

Se puede decir que las ciencias humanas son hermenéuticas 1) en tanto que su objeto muestre las características constitutivas de un texto en cuanto texto, y 2) en tanto que su metodología desarrolle el mismo tipo de procedimiento que aquellos de la *Auslegung* (exégesis) o "interpretación de textos"²⁰.

Respecto a la primera hipótesis Ricoeur encuentra que el significado de las acciones y de los textos escapan a su autor y dependen en parte de las interpretaciones que posteriormente se realicen²¹.

Comparando las tesis de Gadamer con las de Ricoeur, respecto al significado de las acciones (y de los textos), ambos sostienen que:



I) El significado de una acción social o de un evento histórico no se identifica con los motivos o intenciones del actor y, por ende, no se puede hablar de un significado original.

II) El significado de una acción social, está codeterminado por el agente y por el intérprete, de tal manera que no existe una interpretación acabada, única.

III) El significado de una acción se desarrolla conforme se transforma el horizonte hermenéutico del intérprete, no sólo porque el intérprete cambia su punto de vista, sino también porque esa acción cobra nueva relevancia en el nuevo estado de cosas.

Respecto a la segunda parte de la hipótesis, Ricoeur plantea que la metodología de la interpretación de la historia, o de la acción social significativa es análoga a la interpretación de textos. A grandes rasgos el autor muestra que tanto la acción social, como el texto requieren de una reconstrucción de sus partes fundamentales para ubicar sus componentes en la totalidad del texto o de la acción, de acuerdo a criterios de jerarquía. Obviamente la reconstrucción de las partes en el todo, puede hacerse de diversas maneras y nunca es terminal. Consecuentemente, siempre existe una pluralidad de interpretaciones, y éstas se formulan a través de un proceso en el que "la presuposición de cierta clave de totalidad está implicada en el reconocimiento de las partes, y recíprocamente

al construir los detalles se construye la totalidad"²².

La reconstrucción de la totalidad es siempre una hipótesis, que debe ser sometida a prueba por el conocimiento de los detalles. De esta manera, se pueden tener criterios para seleccionar cuál de las interpretaciones en competencia es la mejor. Ricoeur insiste en que la validación de la interpretación no tiene las características de una demostración sino las características de la aceptación de una conclusión narrativa.

El carácter narrativo de la interpretación de las acciones es desarrollado por Ricoeur en otro ensayo denominado "La Función Narrativa"²³. El propósito de este artículo es proponer un modelo general del discurso narrativo que abarque tanto a la narrativa de los historiadores, como a la ficción de los novelistas y cuentistas. Para ello argumenta la tesis de que tanto la historia como la ficción tienen la misma estructura organizativa y, por ende, el proceso de interpretación del sentido es el mismo. Por otra parte, a nivel de la referencia afirma que ambos géneros narrativos cruzan sus referencias en la historicidad de la experiencia humana.

Con estas dos tesis Ricoeur sustenta su hipótesis principal de que la explicación nomológica no puede sustituir a la interpretación de las narraciones, sino que tan sólo puede ser una componente en la estructura narrativa.

El rasgo distintivo de la narración es la trama, el argumento, la urdimbre de sentido. El argumento

constituye una secuencia de acciones y experiencias de diferentes personajes, reales o imaginarios. Los personajes se presentan en situaciones que cambian y a cuyos cambios ellos reaccionan, revelando aspectos desconocidos de la situación o del carácter de los personajes, y dando lugar a nuevos predicamentos, cuya solución se encuentra en la conclusión de la narración²⁴.

El argumento de toda narración está constituido por dos dimensiones que se encuentran en competencia: una cronológica, que Ricoeur denomina "dimensión episódica" y otra no cronológica que llama "dimensión configurativa". La primera motiva las expectativas de las contingencias en las preguntas, ¿qué sigue?, ¿qué pasa? La segunda responde a las secuencias e integra de manera no necesariamente cronológica, las distintas situaciones y acciones que tienen efectos importantes en la explicación de las secuencias del argumento. La dialéctica de estas dimensiones representan la complementariedad entre la explicación de la acción por sus consecuencias con la comprensión de la direccionalidad de la narración hacia la conclusión.

Si tratamos de hacer una comparación entre los lineamientos metodológicos de Ricoeur y Gadamer encontraremos que ambos autores rechazan los procedimientos de la comprensión empática (*Verstehen*), justo porque éstos se encaminan, o bien a rescatar (Dilthey) o bien a imputar (Weber) la intencionalidad subjetiva de las acciones. Por el contrario Gadamer y

Ricoeur sostienen una concepción más de carácter literario del significado (el mismo Ricoeur se refiere a esta metodología como "exégesis", en oposición a *Verstehen* o comprensión empática).

Una diferencia importante entre Gadamer y Ricoeur es que el primero tiende a considerar el proceso de interpretación como un diálogo, sin dar importancia a que éste sea escrito o hablado, considerando que lo fundamental son los procesos de ruptura y restablecimiento del consenso comunicativo; a diferencia de Gadamer, Ricoeur enfatiza la importancia del discurso escrito (el texto) como modelo de la acción significativa y la importancia de la metodología de la interpretación de los textos como modelos de la metodología de su concepción hermenéutica.

La concepción que tienen en común Gadamer y Ricoeur respecto al significado de las acciones sociales, es también compartida en términos generales por Apel²⁵ y Habermas²⁶, aunque estos autores realizan una fuerte crítica a los presupuestos sociológicos de la hermenéutica de Gadamer²⁷.

D) Hermenéutica crítica

Habermas cuestiona la concepción hermenéutica de Gadamer en cuanto que no considera el hecho de que el lenguaje no sólo cumple una función comunicativa, sino que también puede generar mecanismos de represión y denominación sobre la conciencia individual y social. En particular, Habermas anali-

za las teorías psicoanalíticas de Freud y el materialismo histórico de Marx, señalando que estas teorías han puesto en evidencia la existencia de mecanismos lingüísticos de distorsión sistemática de la comunicación, que impiden a la reflexión hermenéutica evaluar críticamente algunos prejuicios heredados por la tradición a la que pertenece el intérprete. Como ejemplos de estos mecanismos Habermas considera a ciertos traumas que generan neurosis en el comportamiento de los individuos, o bien a ideologías que generan falsas concepciones de las relaciones sociales y justifican formas de dominación sobre la sociedad.

Para Habermas la comprensión y desarticulación de estos mecanismos represivos requiere de una hermenéutica profunda que no es capaz de desarrollar la reflexión hermenéutica, tal y como la entiende Gadamer²⁸. Tal hermenéutica profunda debe explicar casualmente la génesis de los mecanismos represivos con el fin de que el individuo o las clases sociales puedan emanciparse de sus efectos dominantes.

Es importante señalar que Habermas da una dimensión social y política a la función crítica y emancipadora de la hermenéutica, que a un nivel de la existencia individual ya había reconocido Heidegger. Asimismo, Habermas enfatiza el carácter crítico de la comunicación y comprensión en un contexto social e histórico, que ha sido señalado por Gadamer en su concepto de tradición e historia efectiva. De esta manera, la hermenéutica pro-

funda propuesta por Habermas recupera y sintetiza los aportes más significativos de Heidegger y Gadamer.

Comentarios finales

El desarrollo de la hermenéutica en el siglo XX muestra varias tendencias progresivas, que permiten a esta tradición ofrecer una comprensión más objetiva y amplia de las ciencias socio-históricas.

Primeramente, se puede observar una tendencia de la hermenéutica para ampliar su campo de estudio. Siendo originalmente una práctica para la interpretación de textos mitológicos y religiosos, se transformó en una teoría general de la interpretación de los textos (Schleiermacher) y posteriormente en una teoría de la interpretación de la historia y de la cultura (Dilthey, Rickert), hasta llegar a convertirse a partir de Weber en una teoría interpretativa de las acciones e instituciones sociales. De esta manera la hermenéutica se postula como una teoría general de la historia y las ciencias sociales.

Además, en su desarrollo la hermenéutica se ha vuelto más reflexiva y crítica: Schleiermacher y Dilthey enfatizaron el carácter histórico y el arraigo social de todo autor o agente, de tal manera que el significado de sus obras debería reconstruirse dentro de su contexto histórico original. A partir de Heidegger la tradición hermenéutica ha enfatizado también la dependencia del intérprete a su propio contexto

histórico, de tal manera que la recuperación de un supuesto significado original es una ilusión. Por el contrario, en la hermenéutica contemporánea se reconoce que el significado de las obras y acciones humanas está determinado tanto por el autor como por el intérprete. De esta manera, la interpretación de la historia y las acciones sociales no es tanto un proceso de representación o reproducción de significados originales, sino un continuo proceso de recreación y cambio de significados (autonomización del significado).

Por otra parte, también se ha abandonado la idea del significado vinculado a los intereses, motivos o experiencias del individuo, y en su lugar se reconoce mayor importancia a las convenciones y reglas sociales (Wittgenstein) a las tradiciones culturales (Gadamer) o a las instituciones y relaciones sociales (Habermas) como determinantes del significado de las acciones y obras humanas.

Finalmente, puede observarse un cambio de los criterios para evaluar la validez de las interpretaciones. En Dilthey y aún en Weber subsiste un criterio correspondentista de validez, en el sentido de que las interpretaciones deben corroborarse empíricamente, como si fuesen hipótesis sobre hechos naturales; pero al cuestionarse la posibilidad de recuperar un significado objetivo, existente en sí mismo, no puede mantenerse un criterio correspondentista de validez que demanda una adecuación del significado interpretado respecto al (supuesto) significado original. En

su lugar, autores como Heidegger, Gadamer, Ricoeur y Habermas han señalado que la evaluación de las interpretaciones debe hacerse en función de criterios heurísticos y pragmáticos que apunten más al descubrimiento de nuevas posibilidades de vida para intérprete y sociedad. Además, la racionalidad de la validación de interpretaciones, no puede ser reconstruida a través de un modelo corroboracionista y empirista, sino más bien responde a un modelo dialógico, orientado a la crítica y solución de los problemas de la sociedad del intérprete. Desde esta perspectiva hermenéutica, las ciencias sociales parecen recobrar su estatus de disciplinas prácticas, orientadas a la crítica y denuncia de lo que es injusto o incorrecto y al diseño de modelos viables de prácticas e instituciones sociales que posibiliten mejores y más justas formas de vida social ■

NOTAS

1 Los estudiosos de esta tradición, han caracterizado de diversas maneras las diferentes corrientes hermenéuticas. Así por ejemplo, Josef Bleicher, en su libro *Contemporary Hermeneutics*, Boston, Routledge and Kegan Paul, 1980, distingue tres tradiciones hermenéuticas: La metodológica (Dilthey y Beti); la filosófica (Gadamer y Ricoeur) y la crítica (Apel y Habermas). Por otra parte, R. J. Bernstein, en su libro *La Reestructuración de la teoría social y política*, FCE, 1987, reconoce tres perspectivas hermenéuticas: la perspectiva lingüística (Wittgenstein y Winch), la fenomenológica (Husserl, Heidegger, Shultz) y la crítica (Horkheimer y Habermas).

2 Tradicionalmente la hermenéutica había si-

do considerada como una disciplina para la interpretación de textos difíciles. Así por ejemplo en la Antigua Grecia se requería de la hermenéutica para la lectura de los textos de Homero y entre los judíos para la interpretación de la Biblia. Durante el Renacimiento Italiano, la hermenéutica jugó un papel muy importante para rescatar el saber de los clásicos griegos y latinos. En todos estos casos, la hermenéutica sólo se utilizaba como técnica para la interpretación de textos especiales, pero no una teoría de la interpretación. Es precisamente Schleiermacher el primero en desarrollar una fundamentación teórica de la hermenéutica.

3 Citado por J. Bleicher en su *op. cit.*, p. 14.

4 "La condición más general bajo la que está todo conocer, valorar, actuar, en general, todo complejo producido por la conciencia, es el ámbito de interdependencia que constituye la conciencia de cada cual." W. Dilthey, *Teoría de las concepciones del mundo*, México, Alianza Editorial Mexicana, CONACULTA, 1990, p. 102.

5 Cita por F. Dallmyr y Th. Mc. Carthy en "The Crisis of Understanding", en su libro *Understanding and Social Inquiry*, University of Notre Dame Press, 1977, p. 4.

6 "La realidad se hace naturaleza cuando la consideramos con referencia a lo universal, se hace historia cuando la consideramos con referencia a lo particular e individual." Rickert, *Ciencia cultural y ciencia natural*, Madrid, Espasa-Calpe, 1965, p. 92.

7 "La ciencia social que queremos promover es una ciencia de la realidad. Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, en su especificidad; queremos comprender por un lado, la conexión, y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así y no de otro modo." M. Weber "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y la política social, 1904" en sus *Ensayos sobre metodología sociológica*, Bs. As. Amorrortu, 1973, p. 61.

8 "La acción social, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros orientándose por ésta en su desarrollo". (Por "acción", Weber entiende una conducta humana con sentido subjetivo). Cfr. M. Weber. *Economía y Sociedad*, México, F.C.E., 1979, Tomo I, primera parte, "Conceptos sociológicos fundamentales", p. 5.

9 "Debemos distinguir entre dos tipos de significados del concepto mismo de "significado"... primero, puede significar que los agentes conscientemente desean aceptar una norma que regule con obligatoriedad sus acciones... o por otro lado podría significar simplemente que los agentes buscan ciertos resultados, de tal manera que su acción es un medio para tal propósito." (M. Weber, "The concept of following a rule" en *Weber's selections in traslation*, editado por W. G. Runciman, Cambridge University Press, 1988, p. 108.

10 M. Weber, *Economía y sociedad*, p. 9.

11 Cfr. M. Weber, "La objetividad cognoscitiva en ciencia y política social" en *op. cit.*, pp. 79-99.

12 Cfr. J. Habermas, "A Review of Gadamer's Truth and Method" en F. Dallmyr y Th. Mc Carthy, *op. cit.*, pp. 335-361.

13 "Lo que Gadamer y Wittgenstein comparten en común es la unidad del carácter lingüístico, institucional e intersubjetivo de los modos de ver al mundo... ambos enfatizan que las reglas de los juegos del lenguaje solamente pueden ser descubiertos observando su uso específico en la comunicación interpersonal." David E. Linge, Introducción del Editor al libro de H. G. Gadamer *Philosophical Hermeneutics*, Berkeley, University of California Press, 1977, p.

14 Habermas, *op. cit.*, p. 340.

15 M. Heidegger, *Being and time*, N. Y., Harper and Row Publishers, 1962, Chap. V, paragr. 31, p. 183.

16 H. G. Gadamer, *Verdad y Método*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1977, p. 376-7.

17 Cfr. Habermas, *op. cit.*, p. 340.

18 Cfr. Habermas, *op. cit.*, pp. 461-468.

19 Paul Ricoeur "The Model of the text, Meaningful Action Considered as a text" en F. Dallmyr y Th. Mc Carthy (Eds.), *op. cit.*, pp. 317-334.

20 *Ibidem.*, p. 316.

21 "Como el texto, las acciones humanas son una obra abierta, cuyo significado está en suspenso. Y esto es porque devela nuevas diferencias y recibe relevancia fresca de ellas, los hechos humanos están siempre en espera de nuevas interpretaciones que decidan su significado. Están abiertas a la interpretación práctica a través de la praxis presente... el significado de un evento está en la direccionalidad de sus interpretaciones venideras", *Ibidem*, p. 325.

22 *Ibidem.*, p. 329.

23 Paul Ricoeur "The Narrative Function" en *Hermeneutics and Human Science*, Cambridge University Press, 1981, Cap. II.

24 Este análisis narrativo guarda semejanzas interesantes con el análisis situacional propuesto por Karl R. Popper, así como el modelo de explicación unicausal desarrollado por Von Wright. (Cfr. Karl R. Popper, *La Lógica de las Ciencias Sociales*, México, Grijalbo, 1978, pp. 25-27 y von Wright, *Explicación y Comprensión*, Alianza Editorial, 1975).

25 Cfr. Apel, "The Apriori of Communication", en F. Dallmay y Th. McCarthy, eds. *op. cit.*, pp. 292-315.

26 Cfr. Habermas, *Conocimiento e Interés*, Madrid, Editorial Taurus, 1982.

27 Cfr. *Ibidem.*, Cap. III.

28 En verdad el conocimiento de los factores determinantes de la comunicación sistemática distorsionada, que se presupone en el uso hermenéutico profundo de la competencia comunicativa, es suficiente para cuestionar la concepción ontológica de la hermenéutica que Gadamer ha desarrollado a partir de Heidegger. (J. Habermas, "On Hermeneutic's claim to University" en Kurt Mueller-Volmer (ed.), *The Hermeneutics Reader*, N. Y., Continuum, 1988, p. 313.

